

Tercera página

Expectativas de la economía aragonesa

La crisis catalana afectará ya más en el 2018, por lo que el sector exterior necesita ser potenciado

LUIS
Ferruz*

Las diferentes economías mundiales están cada vez más interrelacionadas, pero mantienen en muchas ocasiones peculiaridades específicas, incluso momentos del ciclo diferentes como pasa con horarios y climas mundiales. Algo similar, aunque en general algo más de integración, ocurre con la economía y las finanzas de las muy diferentes 17 comunidades autónomas que existen en España.

Mientras la economía española puede cerrar el año 2017 con un buen dato de crecimiento de PIB del orden del 3,1%, a un 0,8% de promedio trimestral, que no está nada mal, Aragón estará también alrededor de ese dato, quizás algo menos. Y para el 2018 las cifras de expectativas de creación de riqueza con el indicador del PIB estarían tanto para España como para Aragón en un 2,4%, del orden de un 20% menos que en el año 2017 que estamos despidiendo.

La crisis catalana generando inseguridad jurídica e incertidumbre política afectará ya algo más en 2018 pero se seguirán amortiguando parte de sus efectos debido fundamentalmente a la pujanza del sector exterior y el dinamismo de la demanda interna. A Cataluña sí que le está afectando y mucho más lo hará en el 2018 que está a punto de comenzar. Lo que más incide en la pérdida de cierta estabilidad en el crecimiento del PIB es también la falta de estí-



mulos globales fiscales y monetarios a nivel nacional y de la zona Euro, que parecen ya agotados.

PARA EL 2018, la expectativa básica es seguir con un buen tono de las exportaciones, que han sido fundamentales en 2017 con crecimientos en el entorno del 8 y 9%, lo que permite generar un importante superávit comercial, creación de empleo y fortalecimiento de la demanda interna. Es fundamental en este contexto que los Presupuestos de nuestra comunidad autónoma para el año próximo realicen un esfuerzo importante en inversión en infraestructuras.

El sector exterior necesita seguir potenciándose con todos los medios y ayudas posibles y asimismo conviene diversificar

mucho más en todos los sentidos, entre otros en las propias empresas que exportan ya que no son casi apenas un poco más del millar y medio de empresas en toda la Comunidad Autónoma de Aragón, y apenas media docena concentra la mitad de las exportaciones.

En ese sentido, conviene no olvidar algunos factores de riesgo que pesan sobre la economía y las finanzas de Aragón, entre otros:

a) La incertidumbre e inseguridad que genera la situación de Cataluña.

b) La excesiva presión fiscal, superior a la mayoría de otras comunidades autónomas.

c) El convenio colectivo de Opel España, ahora PSA. España por la gran dependencia del monocultivo industrial del automóvil que supone esta gran empresa, en la que trabajé en su momento y éramos los mejores del mundo.

d) El poco peso de Aragón en España y en Europa, con un 3% del total de población de toda España. Poco peso hay ahí.

e) Más formación y preparación en digitalización ya que se necesitan y se van a necesitar muchos puestos de trabajos relacionados con tecnologías digitales, *big data*, *cloud*, analista de datos, etc.

f) Subidas de salarios y pensiones acordadas únicamente con la inflación sin tener en cuenta otros factores.

g) Excesiva burocracia en todos los niveles de la Administración que desincentiva y retrasa la actividad empresarial.

h) Excesiva dependencia del sector exterior como motor clave del crecimiento económico. ≡

*Economista y escritor

Una cosa de locos

FRAN
Osambela
Navarro*

El retrovisor

El paso de año es propicio para nuevas proposiciones y compromisos y también para los balances, incluidos los políticos. Se trata de avanzar pero sin dejar de mirar por el retrovisor, que tanto tiene que mostrarnos. Más allá de la matraca catalana que nos ha llevado a todos al hastío, un vistazo general nos ofrece una evidencia de difícil digestión: la continua divergencia conceptual entre una España que macrocrece y una mayoría de españoles para los que lo único que aumenta es la desigualdad y la precariedad cuando no la marginación. Parece incomprensible, pero el país va por un sitio y sus habitantes por otro.

Tras media legislatura sigue sin atisbarse ni siquiera un intento de pacto sobre el asunto de las pensiones, agotada ya la hucha de reserva. Pese a que la OCDE sostenga la dudosa afirmación de que en el caso de España son demasiado «generosas», el hecho es que no dejan de perder poder adquisitivo. Se ha repetido hasta la saciedad que el impacto de la crisis en nuestro país se ha minimizado por la fortaleza de los vínculos familiares, donde las pensiones de los mayores han sido el principal sostén. También porque España, junto a Eslovenia, ha sido el país en el que más ha crecido la solidaridad y la colabora-

Cambiamos de año
pero todo sigue igual:
España va por un lado y
los españoles por otro

ción de organizaciones ciudadanas, como bien cuenta y contrasta **Belén Baurreiro** en *La Sociedad que queremos*.

Es impropio que la inversión española en investigación haya caído el 9% en siete años cuando en Alemania ha crecido un 38% y la del Reino Unido un 39%. O que con un 40% de desempleo juvenil no se sepa cómo emplear 1.900 millones del fondo europeo, tres años después de su asignación. También que ante las continuas y escandalosas subidas de la tarifa eléctrica el Gobierno se desentienda. Y como guinda, una subida del salario mínimo condicionada al crecimiento y por tanto a los Presupuestos; excusa perfecta para vetar o no aplicar cualquier otra medida aprobada por los partidos o por el Congreso.

Motivos no faltan para dar la razón al profesor **Ferrán Gallego**, que ya en el 2015 hablaba de una «crisis orgánica del sistema»; o para releer esa reflexión de **Boaventura de Sousa Santos** que dice que «la apelación de un gobierno neoliberal al Estado de derecho es siempre una apelación disfrazada a un Estado de derechas». Y todo ello sazonado con el continuado desdén de **Rajoy** por los compromisos adquiridos, primero con Ciudadanos y luego con el PSOE. Mirar atrás asusta. Mirar hacia adelante, todavía más. ≡ *Periodista

La rueda

Esperando a Montoro

CARMEN
Martínez
Romances*

La obra de **Samuel Beckett** *Esperando a Godot* narra la historia de dos personajes cuya única misión es esperar, conversan entre ellos, se preguntan que están haciendo, transcurre y pasa el tiempo pero «el esperado» no aparece... Magnífico ejemplo del teatro del absurdo que usamos prestado, a modo de metáfora, para describir lo que está ocurriendo con la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado para 2018.

La situación política está provocando incumplimientos de los plazos previstos para aprobar estas cuentas con la repercusión negativa que tiene para todo el Estado y para Aragón. Nos referimos tanto a las inversiones comprometidas en los distintos programas plurianuales, hasta 281 millones en Aragón por parte solo del Ministerio de Fomento, como las destinadas a impulsar infraestructuras esenciales para la vertebración de nuestro país como el eje ferroviario Norte-Sur, el desdoblamiento de la N-232 entre Mallén y Figueruelas,

la mejora del Eje Pirenaico, la N-260, los proyectos para la conversión en autovía del tramo El Burgo-Alcañiz-Valdealgofra, la culminación de las autovías A-21, la A-22 y la A-23 o las necesarias inversiones en el aeropuerto de Zaragoza...

Y no solo de infraestructuras sufrimos los retrasos sino que también estamos esperando los presupuestos para dar luz verde a los convenios pendientes con el Gobierno de Aragón en distintos ámbitos, educativos, sanitarios y de políticas sociales, que se están viendo igualmente afectados por esta demora. Sin olvidar que seguimos esperando a **Montoro** para lograr la primera reforma del actual sistema de financiación que podría suponer hasta 100 millones de euros extra para Aragón, a partir de enero de 2018. Ingresos que nos permitirían mejorar aspectos clave como las inversiones productivas, reducir el déficit o incrementar la apuesta del Gobierno de

La falta de presupuestos del Estado lastra inversiones y los convenios pendientes con el Gobierno de Aragón

Aragón por la recuperación de las políticas sociales, tan recortadas durante el anterior Gobierno en el periodo 2011-2015. En este caso sabemos seguro que, fruto de estos retrasos, ya no llegarán, ni los recursos, ni el cambio de modelo.

Sin embargo, a pesar de la gravedad del problema, no hay plazos previstos, ni anuncios firmes de acuerdos, ni negociaciones públicas formales, y es que, tal y como se cita en esta obra del dramaturgo irlandés, en una frase que parece destinada a este momento: «¡Nada ocurre, nadie viene, nadie va, es terrible!». Intentando solventar estos temores ya se han presentado en el Senado hasta cuatro preguntas para su respuesta escrita por parte del Gobierno de **Rajoy**, fruto de los acuerdos establecidos entre Compromís y Chunta Aragonesista. Esperando estas explicaciones, aguardando las inversiones necesarias para Aragón seguiremos reclamando para no acabar como los protagonistas de la obra que nos ha servido de referencia. Justo al final de la misma, ambos personajes, cansados de esperar, se dicen el uno al otro:

«Entonces ¿nos vamos?»

- Sí, vámonos. No se mueven.

Telón.»

*Secretaria general de Chunta Aragonesista